



Escuela 4-092 “Gral Las Heras”

“HUARPES DE MENDOZA, LA VENGANZA DE LA TRIBU”

Cuenta la historia que los conquistadores españoles llegaron desde la capitanía general de Chile a Mendoza en el siglo XVI y fundaron nuestra ciudad el 2 de marzo de 1561, en la tierra que pertenecía a los Huarpes. Un pueblo originario muy particular que dejó su huella imborrable en este suelo.

Los españoles se repartieron las tierras, construyeron casas, cabildo, plazas e iglesias y sometieron a los Huarpes a un sistema de trabajo obligatorio llamado encomienda. Les decían que venían a educarlos y evangelizarlos.

Las fuentes describen que los Huarpes eran un pueblo pacífico pero nadie se pone muy contento cuando le quitan algo por la fuerza y los obligan a cambiar tradiciones y costumbres. Este fue el caso de cierta tribu huarpe que vivía hacia el este, en las cercanías de lo que hoy conocemos como Área Fundacional.

No convencidos con pasar el resto de sus vidas bajo el dominio español, el cacique de la tribu huarpe comenzó a conspirar en secreto con líderes de otras tribus cercanas. El objetivo era recuperar las tierras y expulsar a los españoles al otro lado de la cordillera.

El plan consistía en entrar sorpresivamente al cabildo, arrestar a las principales autoridades españolas y destruir el acta de fundación.

Una calurosa noche de verano los primitivos habitantes invocaron a sus divinidades para pedir ayuda y protección. Al amanecer del día siguiente ejecutarían su plan. Sabían que tenían muchas desventajas como por ejemplo en el armamento. Si bien los españoles no los superaban en cantidad, ellos tenían armas de fuego a la que los huarpes no podían acceder.

Llegado el momento, el pueblo originario se enfrentó a sus conquistadores con una fuerza y energía que ellos desconocían.

A punto de ingresar al recinto principal del cabildo, donde estaba el acta de fundación, un tremendo terremoto sacudió la tierra y destruyó prácticamente todo en pocos minutos.

Aunque no existen registros de la cantidad de muertos que hubo, lo cierto es que centenares de cuerpos de españoles y huarpes quedaron sepultados en el lugar. Los habitantes que quedaron con vida reconstruyeron de a poco la ciudad e hicieron un cementerio al oeste del cabildo. Muchos



Escuela 4-092 “Gral Las Heras”

huarpes fueron sepultados bajo las creencias de los españoles que los habían conquistado. Y las autoridades dieron por extinguido al pueblo huarpe.

Por lo sucedido cuenta la tradición oral que los huarpes, aún enojados y tristes por no poder recuperar lo usurpado, vagan por las casas de la antigua ciudad en la zona de la plaza Pedro del Castillo y en las escuelas cercanas a este lugar.